



QUINTA CONFERENCIA DE LA RED PARLAMENTARIA DEL MOVIMIENTO DE PAÍSES NO ALINEADOS

Estambul, 15 de abril de 2026

Discurso de la 2da Vicepresidenta de Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela, Diputada Grecia Colmenares.

Hermanas y Hermanos parlamentarios del mundo:

Reciban ustedes un cálido saludo del pueblo venezolano, ese mismo que vio nacer al libertador de América Simón Bolívar y al gigante Hugo Chávez, un pueblo que hoy, a las orillas del Bósforo, levanta su voz con la dignidad intacta y la mirada puesta en el horizonte de la justicia. Vengo de una tierra donde la historia se escribe con coraje, representando a una nación que ha decidido ser libre, soberana e irrevocablemente independiente.

Estamos hoy en una fase compleja, llena de contradicciones. Presenciamos un cambio de era, un momento de quiebre de la institucionalidad creada en 1945 después de la segunda guerra mundial, el sistema de Naciones Unidas, cuya tarea fundamental es mantener la paz y la seguridad internacional, fomentar la amistad entre las naciones, fortalecer la cooperación multilateral para solucionar problemas globales y proteger los derechos humanos. El mundo asiste al advenimiento irreversible de la multipolaridad, un camino que Venezuela transita con la Diplomacia Bolivariana de Paz como nuestra guía absoluta. Nuestra fe está depositada en la convivencia política y en el derecho de los pueblos a determinar su propio destino, sin injerencias ni tutelajes.

Sin embargo, debo denunciar ante esta asamblea la oscuridad que intentó arrojarnos, el pasado 3 de enero de 2026 cuando nuestro Presidente Constitucional, Nicolás Maduro Moros, y la Primera Dama y Diputada Cilia Flores fueron secuestrados en un acto militar extranjero que causó la muerte de 120 personas. Este acto fue un ataque directo a la dignidad de toda la República y viola el derecho a la inmunidad de un jefe de estado de una nación soberana tal como esta consagrado en el Derecho Internacional y en los acuerdos internacionales que rigen la materia.

A pesar de esta agresión, el Estado venezolano permanece de pie. Bajo el liderazgo firme de nuestra Presidenta Encargada, Delcy Rodríguez, y amparados



en la sagrada unión cívico-militar-policial, hemos preservado la paz y la continuidad de nuestras instituciones. Venezuela es un faro de estabilidad en medio de la tormenta, porque nuestro poder emana de la voluntad inquebrantable de un pueblo que opta por la paz como el mas elevado valor de la nación venezolana.

El bloqueo que sufrimos es la forma más brutal de guerra económica contemporánea. Con más de 1,034 Medidas Coercitivas Unilaterales, somos blanco de una piratería moderna que ataca a nuestra industria petrolera, confisca nuestro oro y retiene nuestros fondos, intentando someter al Estado venezolano a través del asedio multidimensional. Denunciamos que estas sanciones, al bloquear el acceso a medicinas y alimentos, son crímenes de lesa humanidad.

Ante las amenazas de guerra, nuestra respuesta debe ser el diálogo, el desarrollo y la vida. Ratificamos nuestro compromiso con los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible. Trabajamos incansablemente por la superación de la pobreza, la salud pública y la educación de calidad, integrando estos pilares en nuestra legislación nacional para garantizar que cada recurso sea una herramienta de protección social.

Asimismo, asumimos la vanguardia en la lucha por la justicia climática. Todos los pueblos del mundo sufrimos las consecuencias desproporcionadas de un modelo de consumo voraz. Por ello, son apremiantes acciones globales urgentes y tecnologías verdes que respeten la soberanía de nuestras naciones, promoviendo una urbanización resiliente que ponga al ser humano en el centro de la planificación.

Como mujer joven y parlamentaria, afirmo que la juventud es el motor vital de esta transformación. Somos la generación que debe consolidar la arquitectura del mundo nuevo. Nuestra participación como jóvenes en la toma de decisiones es la garantía de que los principios de Bandung y la rebeldía de nuestros libertadores, héroes y heroínas sigan vivos en el siglo XXI.

Finalizo invitándoles a mirar hacia Venezuela este próximo 19 de abril. Iniciaremos una gran peregrinación nacional, una marcha espiritual y política que unirá a trabajadores, campesinos, jóvenes y todos los sectores en una sola voz para exigir el cese definitivo de las medidas coercitivas unilaterales y el retorno de nuestro Presidente secuestrado.

¡Venezuela siempre vencerá! ¡Por la paz, por la vida y por la soberanía de los pueblos! Muchas gracias.